



«No tiene derecho a escribir aquel que no es capaz de defender con la vida su opinión»

AÑO XXVIII - No. 1028 - MARTES 5 DE JUNIO DEL 2001 - 8 PAGES. - PRECIO: DE \$2.00 Pa'llá

Visite nuestra página en internet: www.despertar.org Correo electrónico: despertar@despertar.org

Gobierno Hipólito Mejía-PRD-Candelier recrea bandas parapoliciales

“En nuestros días todo el mundo sabe que dondequiera que hay una conmoción popular, tiene que estar motivada por alguna demanda social que las instituciones caducas impiden satisfacer. Esta demanda puede no dejarse aun sentir con tanta fuerza ni ser tan general como para asegurar el éxito inmediato; pero cada conato de represión violenta no hace sino acrecentarla y robustecerla hasta que rompa sus cadenas”. (Carlos Marx, 1851)

La campaña de exterminio de la población y, en particular, la que se expresa a través de las ejecuciones policiales vía la aplicación con carácter delictivo de la pena de muerte por la P.N., rechazada por la Constitución y las leyes dominicanas, permite percibir que los explotadores y círculos que viven de la opresión, están presos del pánico ante la posibilidad de una rebelión popular, que es estimulada por la creciente intensificación de la explotación liberal, así como por la miseria en el seno del pueblo, impuestas por el sistema capitalista y sus amos imperialistas.

Aunque parezca irónico y contradictorio, a los explotadores les acosan el temor y todo tipo de miedo a que en cualquier momento se amanezca con un desbordamiento masivo de la población en pie de lucha, y son ese temor y ese miedo los que han empujado a los capitalistas y círculos reaccionarios a abrazar la falsa creencia de que para disuadir a los sectores populares debían recurrir a la actual campaña de terror y muerte que, con Candelier, había venido entronizando la P.N. desde el gobierno de Leonel Fernández con el padrinazgo del nefasto cardenal católico López Rodríguez. Por esa vía están de hecho reconociendo y aceptando que su régimen está agotado y que no encierra ninguna alternativa de carácter

Campaña de exterminio y ejecuciones P.N. busca intimidar pueblo-país y refleja pánico embarga círculos de la opresión y explotación

Su régimen fomenta rebelión popular

socialreformista. Si bien pretenden, dichos círculos, dar la falsa sensación de su disposición a enfrentarse, por los medios que sean, a la más difícil situación, se sabe

que no es lo mismo llamar al diablo que verlo venir. Si se observa con detenimiento el fenómeno, no resulta muy trabajoso darse cuenta que la escalada de terror policial viene acompañada directamente de una

reacción adversa y de rechazo cada vez más firme, la que se expande y profundiza incorporando a nuevos y más extensos sectores que cierran filas alrededor de las protestas. Además de que la prensa amarilla de los capitalistas, como “El Nacional”, “Hoy”, “Listín”, “El Caribe”, “Última Hora”, etc. está totalmente desenmascarada y sus plumíferos y cagatintas evidenciados

(Pasa a la Pág. 8)

Ley Seguridad Social

Un eslabón clave en cadena de martirio y opresión de la gente

La Ley de Seguridad Social, aprobada por el desacreditado Congreso Nacional y promulgada por el insolvente gobierno actual, representa un eslabón clave en la sólida cadena con que el liberalismo y el gobierno del PRD-Hipólito Mejía arrastran al exterminio al pueblo, mientras para los bancos e instituciones financieras nativas y extranjeras representa el camino expedito para la obtención de suculentos dividendos a costa de la necesidad de la gente de obtener atención médica, y la conversión de los médicos, a la vez, por obra y gracia de la citada ley, en meros mercenarios asalariados de ese capital financiero internacional.

Bien, pero lo que no se ha expuesto con la necesaria claridad y precisión es la siniestra actuación de la Iglesia Católica y de la misma AMD -incluida su actual directiva fantoche- en su pose de opuestas a la Ley, cuando en realidad lo que persiguen es quedarse -la Iglesia- con la carroña de la administración de los hospitales y los de la AMD como sus canallas sirvientes.

NEFASTAS CONSECUENCIAS DE LA LEY PARA LA POBLACION

La aplicación del factor Killer (muerte), versión moderna de la receta malthusiana que el Listín Diario viene anunciando desde el 1990, es el rasgo sobresaliente de uno de los polos de esta ley, que al privatizar los

servicios de salud, limitará la posibilidad de su usufructo sólo a quienes tengan el status o nivel económico-social para costearlos, en un país donde los desempleados aptos para trabajar representan mas del 40% de la población, y el 80% de la misma está constituida por indigentes, y de ahí, que sólo la muerte sea lo que se puede esperar, como resultado de la falta de atención médica, para la gran masa del pueblo.

LOS BANQUEROS Y EL CAPITAL FINANCIERO A LAVAR ORO A COSTA ENFERMEDADES DE LA GENTE

En el otro polo encontramos a los beneficiarios de este negocio (el de los servicios de salud): los bancos -Alejandro Gullón (Popular), Báez Romano (Baninter, etc.), Pepín Corripio (BHD)- y detrás de ellos como rémoras que atrapan los desperdicios que se le escapan al tiburón que devora sus víctimas, la Iglesia Católica y la AMD.

La Iglesia Católica, como la gran prostituta, como Babilonia, haciendo gala de doble moral: a dios rogando y con el mazo dando. Su cardenal López Rodríguez, quien a través de la Plaza de la Salud ha constatado en la práctica lo rentable que resulta el negocio de la salud, ha simulado oposición a la privatización de los hospitales para al final presentar la salida salomónica intermedia del mal me-

nor que representa, según esa vieja institución cimentada y curtida en el oficio del engaño llamada Iglesia Católica, que los hospitales queden bajo su administración, es decir, pasen a ser de su propiedad privada, como ha sucedido con numerosos planteles escolares (supuestamente estatales), gracias al infame Concordado. Se trata de todo un negocio leonino o redondo para esas sanguijuelas ensotanadas.

EL VERDADERO ROSTRO TRAIOR DE LA DIRECTIVA DEL TAL DIAZ ALBA, EJEMPLO DE BUSCAVIDISMO PEÑISTA-PRD

Pero la AMD, y su actual directiva encabezada por ese carajete de Díaz Alba, quien exhibe con desparpajo su ignorancia, su atraso, su incultura, su iletrismo, intolerancia y buscaavidismo característicos de un

perredeísta (peor aún si tiene los matices “priístas”), está auspiciando cursos de “gerencia” para médicos, cursos por cierto, impartidos en la Universidad Santo Domingo, dirigida por el Cardenal, quien es su principal propietario, para castrar en los médicos, si es que queda algún atisbo de ser consecuente con el Juramento Hipocrático de servicio a los enfermos, de modo que se conviertan definitivamente en instrumentos al servicio de los capitales como forma de desarrollo del envilecedor capitalismo, donde todo se compra y se vende y la condición humana se limita a una mercancía más. Así se sella la complicidad de la canalla sindical amedeísta con el oscurantismo y sus engaños antipopulares y antinacionales por intermedio del oportunismo y la secular traición del perredeísmo. ¡Esto es puro peñismo!

(Pasa a la Pág. 7)

GRUPOS PARAPOLICIALES

Los civiles armados

A pesar de que toda la prensa amarilla (comercial) hizo un vulgar montaje de encubrimiento, ha quedado palmaria y fehacientemente comprobado que no son manifestantes los que disparan armas automáticas a diestra y siniestra, sino que son grupos armados y entrenados por distintos organismos represivos del gobierno, vía la P.N.

Con la gran mentira como carnada de que Candelier fusila y ejecuta delincuentes para salvar la paz pública, sin importarles que Candelier no es quién para juzgar

ni condenar a nadie, se está pescando un gran carite de verdad. De lo que se trata es de la implantación de nuevo de bandas terroristas para enfrentar justas y valederas demandas populares.

Lo peor de todo es que desde la Suprema Corte de Justicia hasta el más insignificante tribunal, se acepta y se guarda silencio ante la suplantación y el desconocimiento de la Constitución y leyes. Se han autodescalificado.

¿De vergüenza e ignominia se intoxicó e infartó Campillo Pérez?

Del parasitismo, de las Siete Palabras, del Concordato y acerca de mil millones obsequió el gobierno de golpe a la Iglesia Católica

Dice un refrán que por la plata baila el mono. En este caso que comentamos, el mono mayor, Nicolás de Jesús López Rodríguez, cardenal, por 50 millones de dólares, no sólo que él está bailando, sino que ha puesto en escena la más completa coreografía de obispos, arzobispos, monseñores, curitas y curotas, para respaldar y gozar de lo lindo junto a Hipólito Mejía y su gobiernazo.

Todo empezó cuando, recientemente, una esfera gubernamental, creemos que la que dirige el vago poeta Tony Rafal, acordó la disolución del llamado Patronato de la Zona Colonial.

Los curas comenzaron a armar una verdadera revolución porque les habían quitado de la boca una de las tetas de la vaca nacional.

Se reunió Hipólito Mejía con el curota, el príncipe sin abolengo ni sangre azul, cardenal López Rodríguez, y de ahí salió un baile de lo más pintoresco.

Observe el lector, se crea un nuevo Patronato cuyo presidente es el mismo príncipe sin abolengo ni sangre azul, mocano-vegano Nicolás de Jesús López Rodríguez.

El gobierno se compromete a enviar un proyecto de préstamo para que sea aprobado de urgencia ante el Senado de la República, y el bizarro hombre de piedra, el Macabón del Senado, Ramón Alburquerque, de antemano dice "¡apruebo!", y esos cincuenta millones de dólares le serán entregados a ese Patronato, entiéndase bien, a la cúpula suprema de la Iglesia Católica.

El secretario del cardenal López Rodríguez, el español franquista llamado monseñor Arnaiz, con su consabida "sapiencia" en eso de vivir de los más pendejos y sin dar un golpe, anuncia la postura definitiva de la Iglesia diciendo que en realidad el pueblo dominicano no tiene razón para protestar frente al gobierno de Hipólito Mejía porque 8 meses no son nada,

que ni siquiera cuatro años son suficientes para poder protestar, que cuando menos se necesitarían 12 ó 16 años de gobierno de Hipólito Mejía para que entonces, lo que quede de pueblo dominicano, pueda decir lo que le gustó y lo que no le gustó.

¿Acaso el lector puede creer que si este gobierno dura cuatro años habrá quién pueda protestar?

¿No piensa el lector que si este gobierno sigue el camino que está trillando, al cabo de uno o dos años, para los perros poder ladrar tendrán que buscar un palo del cual recostarse?

El escenario de la protesta de la Iglesia Católica fue la llamada Semana Santa, la más pagana de todas las del año entero, y el medio fue la monserga que en la liturgia de superstición llaman el "Sermón de las Siete Palabras".

Como es natural, esas "Siete Palabras" se caracterizan por olvidar absolutamente el daño que la Iglesia Católica y su jerarquía de ensotados propician al pueblo dominicano.

Olvidaron los curas, curitas y curotas que la Iglesia Católica es la principal responsable del estado de total miseria en que se encuentra postrado el pueblo dominicano. Posiblemente más que el imperialismo, que por lo menos desarrolla las fuerzas productivas.

Olvidaron los curas, curitas y curotas que la Iglesia Católica representa una institución que le rinde culto al parasitismo secular por séculos seculares.

Olvidaron los de las "Siete Palabras", que la Iglesia Católica vive a costa y a costillas de la sangre y el sudor del pueblo dominicano; que el Estado dominicano les paga las iglesias, se las construye, mantiene a los curas.

Que el Estado le construye a la Iglesia Católica los seminarios, le mantiene los seminarios.

Que el Estado dominicano le construye las escuelas, le paga los maestros, le paga los

guardianes, le amuebla totalmente las escuelas, así como le da servicio de mantenimiento.

Olvidaron los curas, curitas y curotas que el Estado dominicano, a través del Concordato, no sólo mantiene a esa partida de zánganos que se llaman curas, sino que además está obligado a entregarle el manejo absoluto de las Fuerzas Armadas a través del Vicariato Castrense, y gracias al cual todos los curas tienen rango de oficiales y los sueldos correspon-

dientes.

El que habló en Moca, Porfirio Castillo, es coronel full, y se le conoce como un viejo zorro en todas las lides sucias, pues fue el secretario del vividor obispo Mamerto Rivas en Barahona.

Estos males, que son los que en realidad afectan y desangran crucialmente el equilibrio presupuestario dominicano, no fueron ni siquiera mencionados por los sabientes y doctos curas, curitas y curotas en su "Sermón de las Siete Palabras".



López Rodríguez

¡Que casualidad! Se trata ni más ni menos que de la mejor y más eficiente organización dedicada a la práctica del parasitismo y del zanganismo, a costa de un pueblo que lleva cinco siglos víctima de los mismos cristianizados del Nuevo Continente.

LOS DIPUTADOS Y SENADORES, CON SU EXTENSIÓN, BUSCAN LEGALIZAR LA DESOBEDIENCIA CIVIL

Los senadores, los diputados, integrados por la recua de todo tipo de bandoleros, principalmente escogidos por José Francisco Peña Gómez, el líder indiscutible de lo más podrido y del lumpen de toda laya de este país, se plantean dar un Golpe de Estado prolongando su gestión por dos años más sobre los cuatro que fueron elegidos.

Si ocurriese tal desgracia, de hecho esos senadores y esos diputados quedan desconocidos por el pueblo y se implanta lo que se llama un régimen de facto que, de seguro, tiene el apoyo del Presidente Hipólito Mejía, que no se caracteriza por su gran responsabilidad, sino por todo lo contrario, conforme a la forma cómica con que ha gobernado en estos ocho meses.

Si ocurriese ese desatino por parte de lo que se llama Congreso del país, la población tiene derecho a recurrir a lo que se llama desobediencia civil, que consiste en no respetar ninguna de las leyes que emanen de ese Congreso y, por tanto, el pueblo tiene las manos sueltas para lle-

var a cabo todo tipo de acción, porque se trata, de hecho, de una vulgar usurpación del Poder y de una estafa a la voluntad popular.

El embarre llamado peñismo pare este tolo gubernamental

El fracaso gubernamental pone en claro que Peña Gómez hizo del PRD un montón de inmundicias, y convirtió a los perredeístas en una recua de eunucos ambiciosos y corruptos

Eunucos son aquellos señores que los sultanes del Extremo Oriente usaban para cuidar sus harenes, porque eran sexualmente inofensivos.

En este caso, no estamos diciendo que los perredeístas son sexualmente inofensivos, sino estamos diciendo que son incapaces, en estos momentos, de luchar varonilmente por la democracia y la libertad y que por la corrupción y el envilecimiento de que los hizo objeto José Francisco Peña Gómez se prestan a cualquier tipo de patraña contra los mismos intereses del pueblo y de la nación dominicana.

¡Despertar!

(Semanao Independiente)
Teléfono: 688-3510

JORGE MORA
DIRECTOR

Fundado el 5 de junio de 1972.
Registrado en la Secretaría de Estado de Interior y Policía con el No. 3064
de fecha 5 de junio de 1972.

Dirección: Arzobispo Meriño No. 208, Zona 1, Apto. 303
Santo Domingo, R. D.
Impreso en los talleres de Editora La Moderna, C. por A.
Isabel La Católica No. 4, Santo Domingo, R. D.

Peña Gómez la encarnación del lumpen social por sus cuatro costados

Vivió toda su vida empeñado en ser cada vez más peón y más lacayo abyecto.

Como tal, sólo concibió las formas más infames, degradadas y canallescadas de actuar en política al servicio de los monopolios internacionales y de la reacción criolla.

Es cierto que logró corromper todo el proceso, el cual fue viciado desde 1963 hasta el 1990 y de ahí hasta la actualidad, además envileció y prostituyó a extensos sectores populares.

Al parecer, en esto, por lo menos, triunfó, y si juzgamos por lo que es el PRD actualmente, en que reclama su peñismo con la frase y la conducta correspondiente como su herencia política e ideológica, entonces, no hay dudas, Peña vive.

No cabe duda de que todo el que pretenda protagonizar un papel en la brega política queda retratado, tanto en lo que respecta a los intereses de clase que representa, por actitudes, frases y expresiones suyas propias, como en sus características particulares (personales) que, combinadas entre sí, forman los elementos más sobresalientes para configurar su verdadero rostro y su propia fisonomía ideológica y política y se puede, en base a ellas, estructurar su llamado perfil, tan o más exacto que su propia figura física. Esto cabe decirse sin temor a ningún tipo de equivocación ni dudas de ninguna especie con la frase de Peña Gómez: "La política es para cada quien buscársela y tratar de escalar posiciones económico-sociales. Eso de principios y fines liberadores para mí no cuentan, eso es romanticismo y está mandado a guardar, demando que mis seguidores hagan lo mismo que yo".

Mientras los estudiosos asignan a esta actividad los más elevados fines, y todos la reconocen como el medio a lograr y por el cual, en efecto, se han logrado superar épocas y situaciones que avergüenzan al ser humano, José Francisco Peña Gómez tiene un punto de vista que más bien expresa la hez de la sociedad y de la historia.

La política representó el escenario seleccionado por Peña Gómez para pretender realizarse, y con sus actos y palabras, muchos dudamos que en realidad discerniera, habría elaborado algo como una auto-confesión suya de: Yo, como lumpen desclasado inescrupuloso, hago uso de la actividad política para tratar de "lumpiarme" social y

económicamente, al tiempo de tratar de que los explotadores y opresores me acepten como su leal perro sabueso, a la vez que como el más vulgar y rastrero sirviente suyo.

Y, en efecto, no cabe ni se puede mencionar un solo acto, una sola expresión verbal ni una postura personal que no tuviese el sello fatal del lacayismo abyecto más denigrante hacia los poderosos, junto a su espíritu recalcitrante opuesto a las masas. Genuflexo, pusilánime, un verdadero paradigma del traidor.

Empleó inescrupulosamente su condición de desclasado y de apátrida, ya que nadie puede considerarlo dominicano sin pecar de ligero, dada su idiosincrasia brutalmente haitiana, rayana en el troglodismo hasta en los aspectos más íntimos y particulares de un hombre.

Todo esto se puso de manifiesto en cada una y todas las circunstancias que rodean la existencia de una gente en su caso concreto y particular.

Aberraciones sexuales de todo tipo y prácticas y difusión de las más perniciosas creencias y costumbres primitivas salvajes que abarcan desde todo tipo de creencias y prácticas de actos supersticiosos y oscurantistas, como las preferencias por violaciones sexuales a mujeres inofensivas, cosa que se puso de manifiesto a raíz del golpe de Estado de septiembre del '63 mientras, junto a compañeros de correrías suyas, que hoy todavía viven y ocupan cargos directivos en el PRD, se refugiaba en las cuevas del Hotel "Embajador", si no, la atracción atávica por hembras de inclinaciones lesbiánicas.

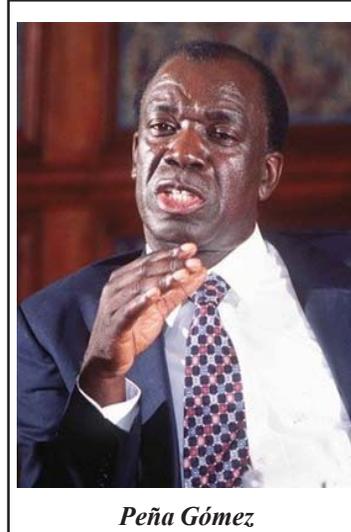
La pusilanidad fue un rasgo sobresaliente suyo en

todo lo que concierne a la actividad política. Y no sólo en lo individual, sino en la forma y el contenido degradado que le imprimió o con que concibió y practicó la política en general. Un hecho particular narrado por un crápula viviente, que fuera hombre de confianza y secretario del tirano Joaquín Balaguer, es sumamente ilustrativo al respecto.

Cuenta ese sujeto -y esto lo hizo por TV, canal 2, en un programa matutino- que al único hombre que él vio arrodillarse a Balaguer para implorar a éste fue José Francisco Peña Gómez. Dijo que en una ocasión Peña Gómez concurrió donde Joaquín Balaguer, y ya en su despacho, se le arrodilló en forma perruna para pedirle le concediera una petición que le había hecho -siempre para beneficio de sus mezquindades personales- y que fue el tirano quien, avergonzado de la calaña ruin de su "adversario", le solicitó abandonara esa postura diciéndole: "Póngase de pie, doctor Peña Gómez, no es necesario que se me arrodille en esa forma, aunque sepa usted que no le concederé lo que me pide".

La genuflexión abyecta ante todo aquel que tuviese o sólo se imaginara él que tuviera un ápice de poder económico, político o militar, fue la característica sobresaliente de ese lumpen desclasado que en vida se le nombró José Francisco Peña Gómez, y esto sólo después, no antes que sus padres haitianos fueran muertos por la campaña de dominicanización del país y de la frontera desplegada por el dictador Trujillo.

Siendo así, se explica y encaja a la perfección dentro de la lógica de las cosas la identificación y congruencia



Peña Gómez

totales entre Peña Gómez y el PRD.

La deplorable situación en que está sumergido el PRD, así como la impopularidad y evidente fracaso que envuelven al desacreditado e inepto gobierno de Hipólito Mejía no son nada casual por lo tanto. Esto era de esperarse, una vez conocida la dinámica de la cosa.

Pero ¿acaso Peña Gómez contribuyó y luchó para que en el orden político se instituyera un régimen democrático?

Si se estudia objetiva y desapasionadamente, en caso de que fuera posible, la actuación de Peña Gómez y la fundamentación con que a veces pretendió explicarla o justificarla, resulta que en toda su trayectoria no hay coherente ni persistentemente una preocupación ni un pensamiento claramente definido a favor de un régimen político democrático, aún entendido éste dentro del estricto marco capitalista, esto es, como el régimen donde se proclama un conjunto de derechos para los gobernados, que los mismos son expresados en la Constitución y en leyes complementarias de ésta, aunque casi nunca se cumplen o son permanentemente pisoteados y desconocidos por la clase de los explotadores capitalistas. Lo de Peña Gómez y la democracia sólo aparece como casual y muy circunstancial, inclinándose en forma inequívoca por el Poder y la bárbara brutalidad que de éste emana.

Peña Gómez se alió y formó parte de la escuela política más reaccionaria y recalcitrante en la sociedad dominicana, que es la que liderea

Balaguer, y en la que Constitución y leyes son pedazos de papel, que a su vez son desplazados y sustituidos, permanentemente y en todas las áreas de la sociedad, por reglamentos particulares y hasta secretos para operar como un Estado dentro del Estado. De ese modo fue reacio a todo lo que fuera institucionalidad y real democracia, aún fuera burguesa moderada.

Basta y sobra saber la relación que existe entre una plataforma política y una línea política e ideológica de un partido político para percatarse de lo que haría desde el Poder para llegar a comprender que todo este desastre que se vive actualmente era lo único seguro que podía esperar el pueblo y el país dominicanos del PRD y del camino pantanoso trillado por ese lumpen llamado Peña Gómez.

Este no alcanzó siquiera a superar sus primitivas ideas de que el destino, conforme a sus atavismos vuduístas, decidía de antemano los acontecimientos sociales y la suerte de los hombres estaba sellada desde antes de nacer, así como creyó que la conducta de las instituciones sólo respondían al capricho circunstancial de uno u otro individuo que la encabezase, por lo que los problemas que conforman la borrascosa situación económica, política y social de la República Dominicana o de cualquier país era fruto, según sus primitivos puntos de vista, de la malquerencia de una y otra persona, y tal debía ser la solución. Por ello fue un enfermo incurable en contraponer los acuerdos de aposento a la lucha del pueblo.

Para ese granuja, que escaló el liderazgo basándose en la canalla social, a la que llegó a crearle conciencia -¡ógase bien!- de que sus bajas apetencias y asquerosas pasiones jamás encontrarían otro mecenas como él, y que aquellas instituciones que actúan como atalayas de la opresión, la explotación y las injusticias, existen por mero capricho y por el azar, pero descartando que detrás de ellas existan grupos sociales, llamados clases, que por su carácter reaccionario se empeñan en mantenerlas en pie para que le sigan sirviendo.

Del mismo modo, no le interesó, dado que no le representaba un impulso a sus afanes de Poder ante los pode-

(Pasa a la Pág. 6)

Revolución y Contrarrevolución

La lucha del marxismo-leninismo vs. el oportunismo es la esencia de esa confrontación

-Sobre las antojadizas ideúchas del mendigo político con alma de rastrero Chaljub Mejía-

1 de 3

“La historia es una ciencia que, para merecer ese calificativo, tiene la obligación de ser exacta, de reposar sobre documentos y sobre su confrontación, sobre severos controles cronológicos y sobre datos que puedan probarse”. (Robert Ambelain, “El hombre que creó a Jesucristo”)

“La costumbre romana consiste en tolerar ciertas cosas y en silenciar otras...” (Gregorio VII, carta del 9 de marzo de 1078 a Hugues de Die, legado pontificio)

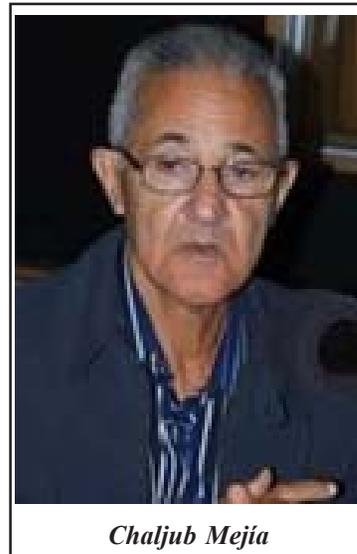
Está reafirmando su condición de oportunista recalitrante Chaljub Mejía cuando pretende hacer una historia del movimiento revolucionario o de “izquierda”, como le gusta llamarle, omitiendo el rol tanto del Partido Comunista (PACOREDO) como de su fundador y jefe, Luis (Pin) Montás. Pero no sólo eso, sino que está pretendiendo además, con esa pervertida actitud suya, ahora que se supera el marasmo y empieza de lleno este otro período de la confrontación entre la revolución y la contrarrevolución, otra reedición de las viejas teorías y prácticas pequeño-burguesas, antimarxistas y antileninistas, que de un lado favorecieron el triunfo de la contrarrevolución, en tanto que del otro lado terminaron descomponiendo y arrojando un indiscutible saldo de ineptitud y derrota para el susodicho movimiento revolucionario, aún cuando las causas económicas, políticas y sociales que motivan el proceso total siguen más crudas y con mucho mayor vigencia. He ahí cómo Chaljub confirma y reafirma su carácter de ideólogo recalitrante del oportunismo reaccionario al servicio de la contrarrevolución.

El principal saldo que ofrece la historia es que el oportunismo, como expresión y reflejo de posiciones pequeño burguesas y burguesas en el seno y la dirección del movimiento político organizado, hace incongruente este movimiento político con el proceso material económico-social que pretende representar. Y cabe la pregunta, ¿cómo y bajo qué forma se operó este hecho patente en el período de la historia del movimiento revolucionario que va del 1960 al 1990 en nuestro país? No cabe la menor duda en torno a la enorme importancia de alcanzar estas respuestas en las formas más exactas y precisas, a fin de poder desarrollar con éxito el movimiento político organizado en este período del movimiento revolucionario, que ya empezó a conformarse desde el 1999 y que está en pleno desarrollo con el estrepitoso fracaso que para las masas es el liberalismo.

El ridículo, junto a su patética escenificación de una vulgar tragicomedia, es lo único que logra evidenciar de sí mismo Chaljub Mejía en su estafa, puesto que si partiera de los hechos y de las realidades históricas, tanto de antes de la Guerra de Abril del '65, si se quiere desde el 1962, pasando por el período posterior cuya fase más viva y álgida corresponde al 66-72, para culminar tras un espinoso trayecto en el 1990, cerrándose ahí el período histórico del movimiento revolucionario que arranca en el 1960, encontraría que cada tropiezo, cada metida de pata, cada desafuero teórico, político, táctico, aventurero y oportunista de ese movimiento revolucionario, que son tantos que bien se ha ganado, a consecuencia de ello, el mote peyorativo de falsa izquierda, sin que nadie en su sano juicio pueda negar, sin embargo, en nuestro país, que al mismo tiempo ha contado como contraparte con las críticas, desde el punto de vista del socialismo científico, del camarada Jefe de nues-

tro Partido Comunista (PACOREDO), Luis Montás, resultando de todo ello una confrontación y deslinde entre comunistas revolucionarios y falsos izquierdistas provocadores. Y así se explica el marcado interés de Chaljub Mejía, que se muestra obsesivamente empeñado y se impone a sí mismo como obligación la fatídica tarea de propiciar la conspiración de silencio respecto a situaciones conocidas de todos. ¡Vanas ilusiones las tuyas!, puesto que todo esto está avalado tanto por hechos como por documentos que son vivos testimonios históricos. Pero además hay que subrayar que este nuevo período ofrece una correlación de fuerzas entre el marxismo-leninismo, representado por nuestro Partido y nuestro dirigente, mucho más favorable y más ventajosa que la que tuviéramos que enfrentar cuesta arriba desde el 1966 al '90, e imagínese el lector la situación de nuestro dirigente en la fase del '62 al '66, cuando apenas era una voz juvenil aislada.

Chaljub Mejía ha exhibido la mala costumbre de, tardíamente, pretender apropiarse de la labor teórica y política, así como de los frutos, del Partido Comunista (PACOREDO) y Luis Montás, labor que originalmente había rechazado, actitud que luego cambia con los aviesos fines de apropiarse y dar la falsa idea, con el concurso de los medios de prensa burgueses, de que todo eso es una creación suya, sólo con el fin de tergiversarla y adulterarla. Desde el mismo nombre de su grupúsculo, al que pretendió darle el mismo nombre que el de nuestro Partido, que como se sabe fue hasta denunciado por el Patrado, lo mismo que con la consigna de democratización del Estado y la institucionalización, pasando por cada uno y todos los asuntos no sólo programáticos y tácticos, sino políticos y teóricos, llegando el incongruente Chaljub Mejía a componer, con su práctica, un completo concierto de falsifi-



Chaljub Mejía

cación, tergiversación, adulteración y castración de cada una y todas las posturas de nuestro Partido en los distintos campos.

Radhamés Batista se atreve con certeza a descalificar, para la labor de escribir la historia del movimiento revolucionario, al mendigo político con alma de rastrero que responde al nombre de Chaljub Mejía, pues, como bien subraya, este Chaljub carece, como evidencia su parcializada unilateralidad, de la honradez y la honestidad necesarios para tal fin.

Radhamés Batista no habla por hablar. Parece que lo hace en un gesto de honradez y hasta de valentía, pues no quiere sentirse cómplice de semejante farsante y rufián. Radhamés Batista era apenas un mozalbeta cuando se fundó el Partido, de unos 15 ó 16 años. Y cuando conoció personalmente a Luis Montás, apenas alcanzaba los 17 ó 19 años de edad, esto es, para el 1969-70.

Son más de 30 años de realidades vividas por él lo que Batista reclama sea tomado en cuenta, exigiendo que no se eluda, con esa alegre cobardía bastarda y de fines inconfesables, y no acepta que por un acto de estulticia y envidia de granujas y canallas tipo Chaljub Mejía, se quiera seguir en el sucio jueguito ese de ocultar cosas inocultables. Hay que imaginarse el enanismo espiritual necesario para pretender tapar el sol con un dedo y quedarse como el que se hace cacá en los pantalones y no se da cuenta. Y esto explica la airada reacción de Batista, aún siendo inclinado éste a posturas y matices ideopolíticos que nada tienen que ver, a menos que no sea su objeción, con el socialismo científico en general y con el marxismo-leninismo-pensamiento mao-tse-tung en

particular. Es un hombre, ese Radhamés Batista, que en cuanto a la historia tiene un punto de vista idealista, a lo Tomas Carlyle, Arnold Toynbee, Wilfredo Pareto, o a los Bertrand Russell y Harold Laski, que creen en el individuo aislado como el creador de la historia y no en las masas, como postula el materialismo histórico.

Así, es hoy admirador de Balaguer, como lo fue y lo sigue siendo del Ché, de Fidel Castro, de Manolo Tavarez, de Caamaño, de Germán Arísty, de Homero Hernández, etc.

En torno a la fundación del PACOREDO, que ocurre el 24 de octubre del 1966, hay una larga y pormenorizada historia, por ejemplo, que descansa en documentación, en hechos y acontecimientos. No es como dice Chaljub (¡Sin mencionarlo por su nombre!) que la fundación del PACOREDO es fruto de que a Luis Montás (también sin mencionarlo por su nombre), lo atacara y golpeará, en una librería de su propiedad, una banda de lumpenes y lumpencitos del MPD bajo los auspicios de la dirección de éste, encabezada por Monchín Pinedo, Maximiliano Gómez, Cayetano Rodríguez (éste, en verdad, igual que Ramírez Conde-Condecito- ya habían decidido tiempo antes retirarse de las actividades revolucionarias para dedicarse a sus asuntos privados), Gustavo Mejía Ricart, Onelio Espailat, etc.; y mucho menos es cierto que por ello (por la agresión) hiciera a ese Partido suyo un grupo “pro-chino”. Una vez más, repetidamente, Chaljub Mejía con su ridiculez hace de auténtico payaso. Estos aspectos los tocaremos más adelante. Pero debemos avanzar que tal ridiculez de Chaljub nos hace recordar que aún en el año 2001 están vigentes en nuestro medio actitudes salvajes en la interpretación de la historia, que Marx declaraba en 1851 que ya habían pasado, cuando decía: “Los tiempos de aquella superstición que atribuía las revoluciones a la malquerencia de unos cuantos agitadores, han pasado ya”.

Es claro y categórico que Chaljub Mejía logra sólo hacer el ridículo en forma tan continua como hartó deliberada y no hay dudas que lo prefiere antes que atreverse a embarcarse en una evalua-

(Pasa a la Pág. 6)

Maximiliano Gómez (El Moreno) personificó la dirección del lumpen social sobre el movimiento y lo contrapuso a las bases materiales del proceso revolucionario real

“El lumpemproletariado, esa escoria de los elementos depravados de todas las capas sociales y concentrada en las grandes ciudades, es el peor de los aliados posibles... Todo líder obrero que utiliza a elementos del lumpemproletariado para su guardia personal y que se apoya en ellos, demuestra con este solo hecho que es un traidor al movimiento”. (Prefacio a “La Guerra Campesina en Alemania”, Federico Engels)

El caso del expediente de Maximiliano Gómez (alias “El Moreno”) trata de las fatales consecuencias de fracaso y derrota que inevitablemente conlleva para un movimiento revolucionario al colocar a su cabeza al lumpen social.

Este sujeto, que se hacía pasar por un supuesto obrero especializado, dizque ayudante de tornero, y se mercadeaba como modelo del proletario con conciencia socialista, era, sin embargo, un verdadero fraude y encarnaba en realidad en su persona y en cada una de sus acciones, que acompañaba de los más fétidos y degenerados espasmos fugaces del raciocinio que nunca alcanzaron el nivel de una idea medianamente elaborada, la audacia propia de la ignorancia y del iletrado contumaz, jamás fue obrero y mucho menos poseyó conciencia socialista alguna.

Maximiliano Gómez (El Moreno) fue, eso sí, la encarnación viva y personificada de un lumpen vago, fanfarrón, cobarde y fantoche, un paradigma del degenerado lumpen del que Engels escribe que el líder político revolucionario que se rodea de semejantes rufianes, es un traidor a la causa del proletariado y a la revolución.

Su existencia fue una cadena interminable de rufianerías y actos execrables, propios de canallas de la más baja y despreciable calaña, sobre todo cuando usó el es-

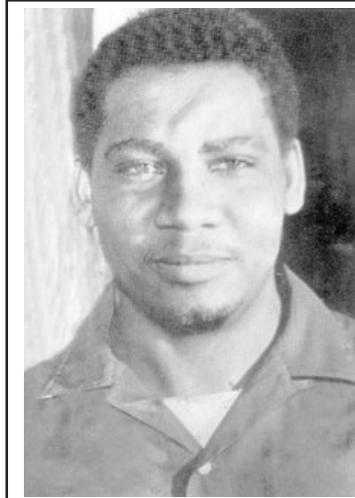
cenario político revolucionario para su consumación y quedar impune, por lo menos eso creyó él.

Fue, como dice el refrán alemán, genio y figura hasta la sepultura. Su muerte acaecida en forma propia a su mentalidad degradada fue tal que ni siquiera sus más íntimos compinches se atreven hoy a explicarla, conscientes de que quedarán ahogados en todo el mar de pus y las podredumbres que la rodean.

Tras una fugaz simulación de ser gran estratega revolucionario y hasta diciéndose marxista-leninista, lo que duró apenas 2 meses como tal, esto es, de fines de la Guerra de Abril, es decir, octubre hasta fines de diciembre del mismo año 1965, sus compinches comprobaron su real catadura de rufián, fantoche y fanfarrón que hacía a todos cuantos le rodeaban peligrar, y que sólo alcanzaba el nivel de lenguarrevolucionario, y esto, siempre y cuando no tuviese que enfrentarse a alguien que poseyera apenas conocimientos elementales de la teoría del socialismo científico, pues entonces se tornaba un completo bufón, al que sólo cabría catalogar de ejemplar charlatán.

Terminaron expulsándolo del MPD, pero no podían decir que todo se debía a que había resultado un fiasco como organizador de la insurrección de la que alardeaba de tenerla consumada para enero del '66, ya que esto descalificaría a todos sus compinches, así como al MPD, que presumía de ser “la vanguardia marxista-leninista”, y de ahí que apelaran a un exabrupto moralizador sorprendente en los predios del MPD y escogieron una de las tantas rufianerías que adornaban la sucia existencia de ese granuja llamado Maximiliano Gómez (El Moreno) para tratar de explicar su expulsión.

Y, en efecto, sus congéneres, tan o más canallas que él, dijeron que lo expulsaban debido al bochornoso y desagradable acto de haber vio-



Maximiliano Gómez
(El Moreno)

lado, sistemática, brutal y continuamente a una adolescente de apenas 15 años de edad y que no llegaba a pesar 75 libras, hija de una familia cuyos miembros eran connotados dirigentes y militantes del MPD desde el 1960, esto es, desde el arribo de esa organización al país acogándose a un pacto efectuado por Máximo López Molina y Andrés Ramos Peguero, dirigentes fundadores del MPD, con el dictador Trujillo.

Su reincorporación al MPD fue otro acto de ignominia que terminó en el desenlace trágico de su degradante muerte a manos de su amante ocasional, típica representante de la degradación moral que ostenta el lumpen y que a la vez había sido desde muy temprana edad víctima sucesiva de una sociedad en plena descomposición, así como de la amoralidad imperante en todo el medio empedeísta de drogadicción, depravación sexual, sucesivos y variados intentos de suicidios, de algunos de los cuales eran testimonios inequívocos los navajazos fallidos que le adornaban como medio guillos, la muñeca de su brazo izquierdo.

Aunque la guarida de lumpenes amoraes que es el MPD acusó a la CIA y llegó a mencionar nombres de varios conmlitones suyos como responsables de aquella acción, en realidad sabían que Maximiliano Gómez no había sido muerto por ningún poder internacional, sino que había

caído víctima de la propia podredumbre que cultivó, que cebó y justificó y que en un momento dado reaccionó estimulando en la endeble textura psíquica de la lumpen Miriam Pinedo las más bajas pasiones y los más turbios resentimientos que la llevaron a lo que ella entendió como su venganza. Miriam, a su vez, fue muerta y descuartizada para no dejar huellas ni testigos de quién le suministró el veneno y quiénes de entre el nido pestilente de lumpenes empedeístas instigaron y urdieron la trama.

Virgilio Bello Rosa, actual Procurador del gobierno de Hipólito Mejía y Tácito Perdomo, actual dirigente balagueirista, luego se presentaron a Francia, a nombre de la dirección nacional del MPD, para destituir, por su participación en el hecho, al grupo que hacía de dirigentes allí, entre los que estaban, además de Manolo Plata, Roberto Vallejo, ex-dirigente sindical de San Pedro de Macorís y de Fouspa-Cesitrado, Efraín Sánchez Soriano (Pocholo, hoy dirigente del PCT) y Juan Pablo Gómez, el hermano de Felipa Gómez.

Históricamente la reincorporación del Moreno marcó el abandono por parte del MPD de todo intento por elaborar una plataforma de carácter revolucionario popular para pasar a ser el conglomerado del lumpen en plena vorágine, acelerando así el proceso de descomposición del movimiento revolucionario.

De fracasado estratega de algo que jamás entendió ni comprendió, pasó Maximiliano Gómez a ser el “teórico” de la táctica lumperil y de las acciones lumperiles de más baja categoría, que pretendía pasar como propias de la conducta revolucionaria.

No fue un Carlos Marighella, que en Brasil, tomando el camino desechable del terrorismo, trató de darle por lo menos a su movimiento una proyección independiente de la burguesía y de sus partidos, del revisionismo y sus engaños, lo que lo hacía un Luis Blanqui brasileño, nada

de eso, el tal Moreno no pasó de ser un rufián de la más baja y espúrea ralea de carácter mercenario.

Si como estratega de la insurrección guerrillera fue un fiasco y lenguarrevolucionario que duró apenas dos meses consumidos en viajes de Santiago de los Caballeros a Santo Domingo con fines de perpetrar sus violaciones sexuales a la menor de edad mencionada, como táctico fue no más que un bufón y payaso farandulero, charlatán, de mala muerte.

Su reincorporación al MPD en 1967 y como su cabecilla obedeció a un plan concertado entre tres corrientes del lumpen social más característico y versátil, diseminado hasta entonces en distintos partidos. 1^{ra}. La que era el MPD en plena bancarrota, desconcierto y confusión; 2da. La que encarnaba en el 14 de Junio ya en estado de coma, pero bien curtido en acciones del mismo tipo de las mencionadas aquí, por el grupo más aventurero e inescrupuloso que lidereaban Fafa Taveras, Guido Gil, Moisés Blanco Genao y otros, que eran secundados con mucha ambigüedad y vacilación por gentuza tipo Chaljub Mejía (es bueno recordar que ese Fafa Taveras había regresado precipitadamente de Cuba en 1964, donde era reclamado por las autoridades de allí para que respondiera del delito de violación a una menor de 12 años de edad) y 3ro., la de José Francisco Peña Gómez, el prototipo más acabado y encumbrado del desclasado y lumpen ilota o paria que, tras la cobarde huida de Bosch a Benidorm, España, de mutuo acuerdo con Balaguer, había quedado como el mandamás del PRD y de sus grandes contingentes de desclasados y emigrantes sin ocupación del campo a la ciudad. Amasijo prototipo del lumpen, conforme a la tesis científica del materialismo histórico.

Como se ve, al movimiento revolucionario y político organizado le esperaba lo peor, no sólo por cuanto el imperialismo yanqui, Balaguer y sus sicarios estaban preparados ya para lanzar sobre ese movimiento la más sanguinaria y despiadada campaña de terror y persecución sin cuartel, tal y como lo llevaron a cabo, sino porque desde el seno mismo del movimiento citado, se gestaba la entronización en su

(Pasa a la Pág. 6)

Maximiliano Gómez (El Moreno)...

(Viene de la Pág. 5)

cúspide dirigente del lumpen, lo que acarrearía su inevitable desmoralización, acelerando la descomposición de las filas revolucionarias, que era en realidad el objetivo trazado.

Si se parte de que tanto Peña Gómez como Fafa Taveras son acérrimos anticomunistas salidos de la primera promoción de cuadros políticos para la República Dominicana (1961) de la Escuela Anticomunista que la CIA creara en San José, Costa Rica, bajo la dirección de Bosch, Pepe Figueres y Sacha Volman, no están despistados los que entienden que todo aquello se hizo previa autorización de la CIA y la Embajada USA en el país.

Concertando acuerdos entre sí, esas tres corrientes se movían en un plan común, desplazando así metódicamente las anteriores tendencias que representaban a diferentes estamentos y corrientes de la burguesía media y pequeña burguesía en forma más o menos decente.

La falta de escrúpulos se hizo patente cuando el mismo Moreno, abjurando de sus anteriores pretensiones de estrategia revolucionario dizque marxista-leninista, formulaba, sin pudor ni recato alguno, una plataforma hecha añadiendo tras cada disparate y cosechado el correspon-

diente fracaso, otro nuevo disparate y otra mayor derrota.

En lugar de colocar a las masas populares como escenario de la labor política paciente y metódica, colocó a los cuarteles militares y policiales como centro de actividad, confirmando así que el lumpen concibe una línea de trabajo entre el lumpen; en lugar de las masas como constructoras de la historia y fuente de la victoria, erigió la búsqueda de un coronel que quisiera casarse con la historia en el quid de su labor conspirativa; y proclamó que el golpe de Estado "revolucionario", que pasaba a desplazar toda actividad propiamente política, era su objetivo, compitiendo así con el fascista Curzio Malaparte.

El terrorismo individual en su expresión más insignificante, mostrenca, canalla, fue el método de acción escogido y postulado por ese crápula llamado Maximiliano Gómez (El Moreno).

Echando a un lado el programa que resumía y sintetizaba las bases materiales del conflicto económico-social, sustento real del proceso revolucionario dominicano, colocó en su lugar intereses y cuestiones que sólo benefician y conciernen a los estamentos y clases que sustentan las instituciones opresivas

Peña Gómez la encarnación del lumpen...

(Viene de la Pág. 3)

rosos explotadores ni para sus desmedidas ambiciones de enriquecimiento económico, que siempre quiso ocultar como un inveterado hipócrita de pies a cabeza, a cambio de sus servicios como traidor y bombero contra las masas, impulsar la organización ni la educación de estas masas alrededor de una línea que favoreciera el advenimiento o llegada de una nueva situación donde, efectivamente, se les reconociera a esas masas, en un grado, por lo menos, más avanzado sus derechos y su participación en las riquezas nacionales.

En vez de organización y educación de las masas, como lumpen que fue, propició la corrupción irreversible del pueblo, así como en vez de lucha política propició la línea de las componendas con los verdugos del pueblo,

y al mismo tiempo menospreció con fuerza y desprecio absoluto todo lo que atañe al país como nación.

La línea que desde el Congreso, desde el tren administrativo, desde el Poder Ejecutivo, o en contra de las masas, propiciando los desafueros y la sistemática violación de los derechos humanos, aplaudiendo y promoviendo la criminalidad rampante de la P.N. y de cuerpos parapoliciales o, si no, actuando como saboteadores de las organizaciones sindicales, como la AMD y la ADP en contra del pueblo, los médicos y los maestros, evidenciando que sólo le importan sus bajezas y mezquindades propias de bestias de dos patas, no es ni más ni menos que la línea cocinada, implementada y dejada como herencia a todo el perredé por José Francisco Peña Gómez.

y retardatarias. Desterró la lucha política, así como los objetivos de democracia, libertad, independencia y soberanía nacional del movimiento. Llegó a decir que lo del imperialismo era inexistente y que ese concepto era fruto, en nuestro medio, del predominio de lo que llamó colonialismo ideológico, forma despectiva que le endilgaba al marxismo, coronando así, con ese término, su carrera aventurera oportunista.

Así, el tal Moreno, encompinchado con el funesto Fafa Taveras y rufianes de la calaña de un Moisés Blanco Genao, entrega el movimiento revolucionario a la derecha opositora por medio de una supuesta alianza con la "oligarquía descontenta", según postulara reiteradamen-

Revolución y Contrarrevolución...

(Viene de la Pág. 4)

ción y ponderación serias de los acontecimientos y hechos reales y verídicos que integran la esencia y sustancia del movimiento revolucionario de República Dominicana del 1960 al 1990, que apenas podría ser un reflejo ideológico del proceso material real. Las razones son tan evidentes que, nutridas de hechos, acontecimientos y circunstancias, nos dan como resultado a un Chaljub, igual que a los demás infames canallas y granujas de su baja calaña, comprometidos con todos los absurdos y con todos los actos aventureros propios del lumpen degenerado, que tan decisivamente favoreciera la transitoria victoria de la contrarrevolución en este largo período.

Esa postura de Chaljub Mejía hace que resulten fallidas sus pretensiones de historiador "objetivo", "ecuánime" y "sensato"; pero sobre todo esa actitud suya facilita calar su naturaleza verdadera de oportunista y renegado, ideólogo pequeño-burgués recalitrante del antimarxismo, provinciano y chabacano, que ha terminado y devenido, igual que como corrobora la historia del movimiento revolucionario en cualquier parte del mundo en la era de la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, en el lacayismo más abyecto, canalla, infame y vil ante el social-reformismo burgués; esto es, su infame punto de vista le ha reportado una cosecha que es todo lo contrario a lo deseado y buscado por él, quedando evidencia-

te José Francisco Peña Gómez como la esencia de su llamado "alto pensamiento táctico"; golpe de Estado revolucionario, en vez de la lucha de masas; un coronel que se case con la historia, en vez de insistir y persistir en que las masas son las que hacen la historia; terrorismo individual y prácticas degradantes de todo tipo en vez de la educación política e ideológica sistemática y paciente, conforme al marxismo-leninismo; desprecio absoluto por la doctrina del socialismo científico, a la que el lumpen degenerado Maximiliano Gómez, llamó, en su osadía, colonialismo ideológico, etc.

No cabe la menor duda de que fue una acción consciente y deliberada la canallada de Maximiliano Gómez y sus

compinches de colocar al lumpen como el protagonista y héroe de la historia en lugar tanto de las masas como de los cuadros políticos de vanguardia.

Y cabe, para finalizar, la interrogante: ¿Quién ha podido imaginar un movimiento revolucionario desarrollarse apoyado o teniendo como centro de gravedad de su actividad a sectores tan inestables que por ley económica están descalificados por la sociedad o están llamados a desaparecer como grupo social en la mejor y más óptima de las soluciones, y que sólo semejan, en su conjunto, si no un amasijo pestilente de lodo social, una duna, tan extensa e impactante como la de Baní, pero en este caso de pura mierda?

de este gobierno, del anterior palidista o si no de los otros dos y medio del Balaguer del '86 al '96.

Y es que, en efecto, esa doblez es tan singular en ese personajillo, verdadero mendigo político con alma de rastro, llamado Chaljub Mejía, que haciendo memoria y conjugando datos y actuaciones suyas, con sus reiteradas posturas por el estilo de la narrada, es que reafirmamos nuestro convencimiento de que un andrógono, que muchos veces no puede ni dominar su aberración, como le sucedía en La Victoria (1964) igual a su homólogo, Arnulfo Reyes, cada vez que veían desnudo a uno de los machos con que soñaban, tiene, forzosa y obligatoriamente, que tratar de manipular la realidad histórica dándole de lado a la realidad concreta. ¿O acaso su condición misma de andrógono no es la negación de la ley suprema de la naturaleza, que es el ser, la materialidad? Y si pretenden renegar de ésta, ¿ante qué realidad guardarían el debido respeto? Pero aún más, si los principios del marxismo-leninismo se nutren de la realidad y de los hechos, es lógico que estos principios, por falta de honradez y honestidad que le impiden respetar la ley misma de la naturaleza y lo hacen invertirla, jamás puedan ser asimilados por los Chaljub Mejía.

**LEA Y DISTRIBUYA
¡Despertar!**

Hipólito Mejía acaba de elevar el porcentaje políticos corruptos del 99% al 100%

El ahora está incluido

Hipólito Mejía, que desde la oposición repitió un artículo escrito por el hermano del ex-fiscal Domínguez Brito en el periodico semanal de la Iglesia Católica llamado "Camino", donde decía que todos los políticos eran corruptos a excepción de Leonel Fernández, porque Leonel Fernández le estaba dando una gran tajada del festín de los robos al Estado dominicano; resulta que ese Hipólito Mejía acaba de

elevar el porcentaje de políticos corruptos del 99% al 100%.

Hoy en día, convertido en Presidente, ese Hipólito Mejía, exhibe una enajenación propia de un paciente del mejor y más elevado de los centros psiquiátricos.

Hace poco se hizo publicar una encuesta donde decía que más del 60% de los dominicanos apoyaba su gobierno.

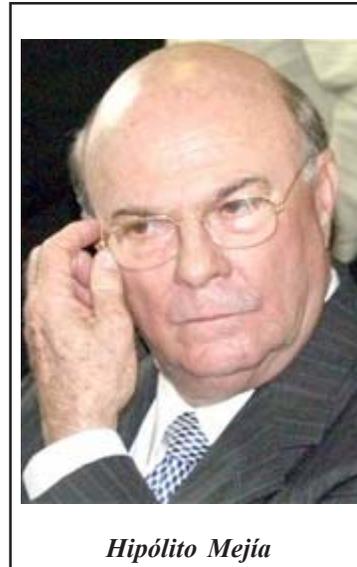
En esa ocasión dijimos que esa encuesta se había hecho en los pasillos del Pa-

lacio gubernamental o en el seno de la familia de Hipólito Mejía, incluido el negrito William Mejía, que también es hijo suyo, aunque tenga una pinta diferente. El lector sabe cómo sucede eso.

Pero ahora vuelve y repite el señor Hipólito Mejía que él entiende que el pueblo dominicano no está inconforme con sus actuaciones.

Hipólito Mejía no es loco. El se hace el loco.

Como a él le gusta tanto exhibir un lenguaje popular, nosotros le invitamos a que afine sus oídos y se acerque



Hipólito Mejía

al pueblo para que compruebe que el rechazo que en este momento le dispensa el pueblo dominicano, representado por los obreros sin trabajo, por los campesinos quebrados, por los comerciantes que están en la más ruinosa quiebra, por los desamparados por el capitalismo que se encuentran cayéndose a pedazos, y que ese porcentaje de rechazo a él abarca más del 85 % de la población dominicana.

De seguro que él se hará el sordo, porque no hay mas sordo que el que quiere oír.

Igualmente, él no ve la miseria ni las causas que la generan, porque no hay peor ciego que el que no quiere ver. Y además él siempre ha vivido de eso, a pesar de su carencia de talento, inteligencia y cultura, esto es, a pesar de su troglodismo.

El escabeche con sangre y despojos humanos de Candelier e Hipólito ¿A quién le gusta?

Ha sido un verdadero escándalo la escabechina cometida por la Policía Nacional y su Jefe, Pedro de Jesús Candelier Tejada.

Más de 500 muertos, más de 1,000 jóvenes lisiados de tiros en la rodilla y en las piernas, más de 10,000 torturados en los cuarteles policiales. En realidad, la Policía Nacional y Pedro de Jesús Candelier, han convertido este país en un cementerio de hombres muertos en supuestos intercambios de disparos.

Pedro de Jesús (¡Que casualidad!, los que llevan el nombre de Jesús son terribles), se ha jactado de decir

que él es un luchador intranigente contra los delincuentes, pero, ¿por qué el señor Pedro de Jesús Candelier y su escuadrón de la muerte, que tiene el bautizo del cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, no aplica su mano dura con estos delincuentes gubernamentales de cuello y corbata?

¿Por qué es tan complaciente y tan sonriente con semejantes delincuentes?, puesto que vimos que cuando Víctor Tió estaba en el Servicio Secreto, supuestamente preso, se le permitía llamar a todas las redacciones de la prensa amarilla, así como de la radio y de la televisión del país.

¿Dónde está la imparcialidad de la Justicia?

¿Dónde está la moral de la Policía Nacional y de Pedro de Jesús Candelier Tejada, para decir que la Policía está para servir a la ciudadanía, tal y como consigna la Constitución, por encima del color de la piel, por encima de la posición económica y social, por encima de creencias religiosas o políticas?

Como se ve, estamos en un medio en donde solamente el pueblo tiene que confiar en sus fuerzas para luchar para implantar un régimen verdaderamente democrático donde todos seamos auténticamente iguales ante la ley, ante la Justicia y ante los que ostenten el Poder de goberarnos.

Ser intermediario de negociación entre gánsters es el gran mérito de Hatuey Decamps A confesión de parte relevo de pruebas

Hatuey Decamps confesó, hace apenas unos días, que la actual judicatura, de punta a cabo, de la cabeza hasta los pies, incluida la Suprema Corte de Justicia, fue el resultado de una negociación, como se vende y se compra carne en una carnicería, efectuada entre los tres partidos del sistema, PRD, PLD y Partido Reformista Social Cristiano, donde él, Hatuey Decamps, representó al señor José Francisco Peña Gómez.

Como se puede ver, si esa Judicatura, incluida la Suprema Corte, es el resultado de una negociación entre gánsters, no puede ser la judica-

tura idónea que el pueblo dominicano reclama y por la que el pueblo dominicano ha derramado tanta sangre y ha escrito tantas páginas heroicas y tantos ejemplos de sacrificio.

Hatuey Decamps es un gánster de pies a cabeza, por eso sale en la defensa del Chino Villamán, implicado en el gran robo denunciado y puesto en la picota pública ocurrido en Bienes Nacionales.

Hatuey Decamps aspira a ser Presidente. Solamente nosotros decimos al pueblo dominicano, que si permite que ocurra semejante infamia, todo lo que le ocurra, el pueblo dominicano lo tendrá bien ganado.

LEY SEGURIDAD SOCIAL...

(Viene de la Pág. 1)

EL LIBERALISMO RECRUDECE E INTENSIFICA EXPLOTACION DE LAS MASAS Y BARRE CON TODO TIPO DE FALSAS ILUSIONES

Esta Ley, elaborada sobre la base de la política económica general del imperialismo a través de sus órganos FMI, BM, BID, y auspiciada por todos los politiqueros de los

partidos de las clases poseedoras: PRD, PLD y PRSC, es reflejo directo de lo que es el liberalismo económico capitalista, que sólo busca acrecentar en su máxima expresión las ganancias del capital, aumentando desmesuradamente la pobreza y la miseria de las masas trabajadoras, en la misma medida en que crecen las ganancias de los capitalistas en volumen y en velocidad, intensificando la explotación de pueblos y naciones, deteriorando la calidad y el nivel de vida de los trabaja-

dores.

El nivel de vida de los trabajadores y el grado de satisfacción de sus necesidades en el capitalismo depende en gran medida de la masa de desocupados, la cual aumenta a medida que se desarrolla el capitalismo. Esta masa de desocupados, por un lado no puede satisfacer sus necesidades porque en el capitalismo el derecho a vivir del obrero esta condicionado a que produzca plusvalía para el capitalista, en la medida que es objeto de la explotación. Al estar el obrero desprovisto de los medios de producción, el obrero sólo es li-

bre en la forma, puesto que no disfruta de derechos iguales a los del capitalista, sólo puede conseguir sus medios de subsistencia cuando se somete a la explotación asalarada.

Por el otro lado, el ejército de desocupados también determina el nivel de vida de los trabajadores ocupados, porque al haber una oferta alta de mano de obra, más fácil le es a la burguesía rebajar los

salarios y prolongar la jornada de trabajo. Además, el nivel de vida de la fracción ocupada de los trabajadores no sólo depende del monto de los salarios, sino, además, de la duración de la jornada de trabajo, la intensidad del mismo, las enfermedades, la mortalidad, el aumento de los accidentes de trabajo, las condiciones de habitación, etc.

(Pasa a la Pág. 8)

La prensa amarilla (comercial) y sus cagatintas y periodistas venales como Jack el Destripador Gómez Pepín y el renegado Negro Veras están definitivamente evidenciados en su espuria naturaleza

El conjunto de letrinas que forman el gran cartel mafioso de la prensa amarilla (Lisfín, El Nacional, El Siglo, Hoy, Última Hora, El Caribe, más todas sus plantas de TV y de radio) está en franca bancarrota, igual que todo el sistema de explotación que la sustenta para autoprotección y autodefensa.

Y de hecho, al irse a pique el gran cartel de esa prensa amarilla, los cagatintas, plumíferos y mercenarios de a tanto por línea que llenan los diferentes niveles de las letrinas, han abierto sus bocas para salir en defensa del régimen que se hunde y en la suya propia, como mercenarios de dicho régimen gangsteril.

Esa prensa amarilla tiene en la actualidad el rechazo más formidable y completo desde el seno de la población. Nadie le cree, por lo que su labor de desinformación, alienación y corrupción se consume en un círculo vicioso y se cocina en su propia podredumbre.

El espectáculo no podía ser más ilustrativo y pintoresco, con sus escenas trágicas, cómicas y patéticas al mismo tiempo. Ese amasijo se resiste a hundirse y trata de ganar a como dé lugar el terreno perdido por rechazo popular.

Pero en tanto, los gánsters banqueros y negociantes en todas las ramas sucias de todo tipo de negocios escogen, en

su desesperación, el camino de producir nuevas letrinas, ahora gratuitas.

Así aparece en nuestro medio el fenómeno de la prensa amarilla gratuita, con lo que se confirma que el negocio de desinformar en masa a la población les facilita mantener la hegemonía en la sociedad, preservar el Poder y proseguir su proceso de enriquecimiento sobre las espaldas del pueblo y del país.

Pero lo más importante de todo es que este nuevo episodio de la historia nacional y de la infamia pone al descubierto, una vez más, el carácter venal y reaccionario recalcitrante de todas las miserias humanas que se encuentran dentro de esos sacos de infamia que hacen de plumíferos y cagatintas, como Jack el Destripador Gómez Pepín y el renegado revisionista agente del DNI, el bastardo Negro Veras.

Los crímenes espeluznantes que, en violación a la Constitución y todas las leyes vigentes, ha perpetrado y propiciado el señor Pedro de Jesús Candelier desde la Jefatura de la P.N. han servido, entre otras cosas, para que se compruebe que esos sujetos, verdaderos rufianes que se quieren hacer pasar por personajes honorables, no son más que gentuzas que siempre han estado vinculadas y atadas, por obra del soborno y el dinero, a los más negros y recalcitrantes círculos del crimen, la opresión y la explota-

ción.

Cuando se escriba la historia completa de la ignominia y la canalla social del país, habrá

que dedicarle varias partes a los Jack el Destripador Gómez Pepín y a los renegados revisionistas como Negro Veras, que

El veredicto del juez soberano llamado pueblo es irreversible

Salvador Jorge Blanco y todos los suyos son delincuentes y criminales depredadores de fondos públicos y asesinos despiadados

No es un amañado veredicto elaborado de espaldas a los hechos reales lo que va a revertir (hacer reversible) la condición de delincuente y asesino de Salvador Jorge Blanco y los suyos, y declararlo inocente.

El hecho de que Hipólito Mejía y su gobierno peñista, que fue mercenario jorgeblanquista de tomo y lomo, asaltando el

Poder del Estado haya instrumentado una jugada de Poder para eximirlo de culpa vía un tribunal, no significa que es inocente, ni Salvador Jorge Blanco ni ninguno de los suyos, pues no es un tribunal castrado de por sí, carente de libertad para juzgar libre y contradictoriamente, el que va a poner su veredicto espurio por encima de la historia, ni mucho menos

Gobierno Hipólito Mejía-PRD...

(Viene de la Pág. 1)

como mercenarios reaccionarios; tales son los casos de Jack el Destripador Radhamés Gómez Pepín y el revisionista Negro Veras, que han apoyado perrunamente a Candelier.

Por su parte, el gobierno de Hipólito Mejía y el PRD actúan consecuentemente con su carácter irresponsable y antipopular, confiando en que los círculos reaccionarios se impondrán. Los grupos financieros de Alejandro Grullón (Banco Popular), de Báez Romano y su hijo Báez Figueroa (Baninter), así como el flamante contrabandista Pepín Corripio, son los que respaldan y estimulan, en contubernio con el carnicero cardinal López Rodríguez, la permanencia a toda costa de Candelier con su línea inconstitucional e ilegal de terror y ejecuciones desde la P.N.

La aparición de grupos armados que se dejan alegremente fotografiar por los periodistas de la prensa propiedad de los banqueros, que sustentan a Candelier en la P.N., es una evidencia irrefutable de que el gobierno de Hipólito Mejía y el PRD, como antros incalificables del lumpen amoral y desalmado, están recreando las bandas terroristas de los 12 años, don-

ahora, ya sin nada que perder, se empeñan en tratar de justificar la escabechina criminal de Candelier que en realidad atenta contra la continuidad de la libertad y la democracia en la República Dominicana.

del soberano veredicto popular: Salvador Jorge Blanco es y será siempre culpable. E Hipólito, Milagros y Peña también.

Una llamada Justicia encabezada por una Suprema Corte que el más descarado agente de las componendas y actos amorales, llamado Hatuey Decamps, ha confesado que fue el resultado directo de acuerdos secretos entre los delincuentes del PRD, PRSC y PLD, y que -esa Suprema Corte ahora calla ante el hecho de que Candelier y sus sicarios usurpan las funciones de los tribunales y violentan Constitución y leyes imponiendo la pena de muerte para sembrar el país de ejecuciones asesinas, está invalidada para implementar justicia. Dicen sus integrantes que si protestan no les dan dinero, y que por eso callan. ¿Juristas? La mal llamada Suprema Corte de Justicia de Subero es un aborto mostrenco para seguir engañando y aplastando al pueblo. La nulidad campea por sus fueros.

peraban obtener, pero antes de ser derrotados imponen sufrimientos inauditos a la población y le causan penalidades y muertes.

Los crímenes y abusos terroristas de la P.N., que cuentan con el visto bueno de los sectores mencionados y que ya están claramente ubicados por la real opinión pública de la población, tienen una respuesta con las protestas que irán creciendo en la misma proporción que la intensificación desusada de la campaña de terror blanco; la voluntad popular, lejos de ablandarse, se está endureciendo y haciendo más compactas las filas de las protestas.

La gravedad del deterioro del nivel de vida, con su secuela de desempleo, quiebra, sufrimiento, miseria, etc., es un factor fundamental que augura que quienes han apelado a la violencia desde los cuerpos represivos y el gobierno tendrán que encararse con una situación que les será bien difícil de manejar.

Las masas populares y los círculos conscientes están en la obligación de marchar hombro con hombro puesto que se trata de una lucha común a todos, y de seguro que los enemigos son los mismos de siempre.

LEY SEGURIDAD SOCIAL...

(Viene de la Pág. 7)

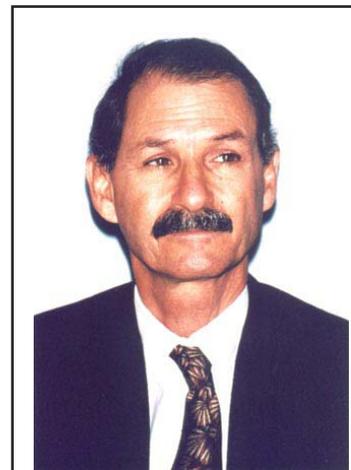
LA PRENSA AMARILLA DE BANQUEROS Y GANGSTERS HA JUGADO EL MAS VENAL PAPEL SIEMPRE AL SERVICIO DE LOS VERDUGOS

Pero no cabe hablar de las barbaridades que significa la llamada Ley de Seguridad Social, si no mencionamos el papel desempeñando por la prensa amarilla apoyando, por un lado la ley, y silenciando, por el otro, el trasfondo y los que están en el fondo esperando que les gotee la borona, porque demuestra una vez más lo que siempre hemos dicho sobre esta prensa: nunca le ha importado la suerte del pueblo trabajador, ya que responde a los intereses de

los explotadores y sobre todo del imperialismo y los monopolios, que son quienes manipulan a toda la claqué de periodistas pequeño burgueses que en ella laboran, que responden sólo al dicho de que por la plata baila el mono.

Esta claro que en el capitalismo la clase obrera sólo existe si es productiva para el capital, el trabajador no existe como ser humano.

Ciertamente que en el capitalismo, como dice Marx: "La acumulación de riquezas en uno de los polos es, pues, al propio tiempo, acumulación de miseria, trabajo abrumador, esclavitud, ignorancia, brutalidad y degradación morales en el polo opuesto, es decir del lado de la clase que produce como capital su propio producto."



Este es Francisco Zacarías Benoit, que bajo la cubierta de Director de PROMESE arma por "amor" a matones parapoliciales como el tal Espinosa que mató a 3 jóvenes en Capotillo.